

ARGENTINISMOS CHILENOS – LA INFLUENCIA ARGENTINA EN EL LÉXICO ACTUAL DE CHILE

Ewa Stala
Uniwersytet Jagielloński

El artículo presenta el tema de las influencias mutuas entre dos variedades del español americano: la argentina y la chilena. El corpus analítico lo constituyen las voces extraídas del *Diccionario de uso del español de Chile* (2010). A su vez entramos en polémica con los estudiosos que en sus investigaciones han explorado el mismo tema (cf. Salamanca). Es un intento de trazar las líneas divisorias entre los respectivos léxicos y encontrar las causas lingüísticas y extralingüísticas de los préstamos léxicos.

español argentino, español chileno, préstamo léxico, prestigio encubierto

En 2010 se publicó el *Diccionario de uso del español de Chile* (de aquí en adelante: DUECh) que patrocina la Academia Chilena de Letras. Vale la pena recordar que también fue en Chile donde, en 1978, apareció el primer diccionario del habla chilena auspiciado por una academia hispanoamericana. Tal como indica Alfredo Matus Olivier en la *Introducción*, los comienzos de la preparación de este trabajo datan del año 1997. En 2001 apareció la muestra de 1000 lexías. En 2006 tuvo lugar la revitalización del proyecto y en 2010 sale la primera edición como una obra abierta, o sea abierta a todo tipo de enmiendas. Es un diccionario de uso cuya base son corpus de años 1950-2010 que contienen textos de prensa, literatura, guiones, discursos radiales y televisivos y textos de medios electrónicos (blogs y foros); no tiene un carácter normativo sino descriptivo y deferencial: “las unidades contenidas en esta obra se emplean en este territorio, aunque no necesariamente de modo exclusivo, y no pertenecen al español general” (DUEC, p. 8). El objetivo de esta obra es consultar para comprender textos escritos y orales.

Curiosamente, al hojear la obra, saltan a la vista algunas palabras que se asocian comúnmente con el uso en Argentina. Entonces, el objetivo de esta presentación es analizar estas unidades para descubrir si estos chilenismos realmente son argentinismos prestados, palabras de uso común en toda América o al menos en el Cono Sur o si existe otro tipo de relación entre ellas.

Para realizar el estudio, de todo el diccionario se han elegido las unidades con “sospecha de argentinismo”. Luego se han sometido al análisis lexicográfico: se ha comprobado su documentación en obras tales como los diccionarios más actuales de

argentinismos: *El diccionario del habla de los argentinos* (2008)¹ o *Léxico argentino-español-francés* (1992). El paso siguiente es la búsqueda de estas unidades en el *Diccionario de la Real Academia Española* (23ª edición, on-line) para averiguar si aparecen allí calificados de palabras de uso común o local (Argentina, , Uruguay, Chile, etc.), finalmente, con el mismo fin, hemos consultado el *Diccionario de Americanismos* (2010) por ser el más reciente y completo diccionario de este tipo. Todo ello para encontrar en este grupo principal el verdadero objeto de este estudio: las voces que realmente son argentinismos pero últimamente han penetrado el habla chilena hasta tal punto que se consideran chilenismos para, a continuación, intentar explicar este fenómeno.

Antes que nada, para facilitar el estudio, presentamos la lista de las siglas usadas:

DAm = *Diccionario de americanismos*, 2010, Madrid: Santillana.

DHA = *Diccionario de habla de los argentinos*, 2008, 2ª ed., Buenos Aires: Emecé Ediciones.

DRAE = *Diccionario de la Real Academia Española*, 23ª ed. en línea

(<http://dle.rae.es/?w=diccionario>)

DEUCh = *Diccionario de uso del español en Chile*, 2010, Academia Chilena de Lengua

LAEF = Verdevoye Paul, Colla héctor Fernando, 1992, *Léxico argentino-español-francés*, Madrid: Colección Archivos

Ar = Argentina

Bo = Bolivia

Ch = Chile

Ec = Ecuador

Pe = Perú

PR = Puerto Rico

Py = Paraguay

RD = República Dominicana

Ur = Uruguay.

En total, del DUECh hemos extraído 103 lexías (lexemas simples o locuciones) que llevan esta “sospecha de argentinismo”. Se trata de argentinismos *sensu largo* (por analogía de cómo define los americanismos el mencionado *Diccionario de Americanismos*): tanto las formas específicas, típicas de la zona en cuestión: *cafiolo*, *pelotudo*, *quilombo*, *trucho*, como las voces cuya acepción dista de la común: *arrugarse*, *barra*, *cana*, *rajar*, *tira*.

¹ Es la versión más reciente (1ª ed. es del año 2003 y está por aparecer la tercera a mitad de 2017). El diccionario, según dicen, es alcanzable en la página del diario *Clarín*: <http://www.clarin.com/diccionario>

Sin embargo, a lo largo del análisis, hemos ido descartando la mayoría de ellas para formar el grupo de lo que realmente podría ser el objeto de este estudio. Y así, han quedado relegados:

- palabras de uso común en toda (o casi toda) América Latina: *acartonar, aguaitar, alfajor, algarrobo, almacén, alpargata, amarrado, atorrante, avivado, avivarse, barra, cafiche* (o *cafisho*), *cana, canchero, casa quinta, choripán, culear, dar bola, facón, federico, fiaca, flojeritis, forro, garúa, loca, macanudo, muña, parilla, rajar, tira, vi(c)trola, yapa*;
- palabras cuya acepción es diferente en ambos países: *bacán* en Chile ‘especialmente entre los jóvenes: muy bueno o muy bien’ (DUECh, 104), en Argentina ‘concubinario, chulo, individuo adinerado, o que aparenta serlo’ (LAEF, 23); *piola* en Chile ‘que tiene carácter reservado; sin llamar la atención, de modo introvertido’ (DUECh, 722); en Argentina ‘listo, despabilado’ (DAEF, 197);
- palabras documentadas en ambos diccionarios pero no calificadas como chilenismos o argentinismos por el DRAE: *altivo, avivarse, churrasco* (aunque según DAM se usa en Pe, Bo, Py, Ch), *pacatería, patán* (aunque según DAM: Ch, Ur), *pelota* (aunque según DAM: PR), *tufo*;
- palabras que según el DRAE o el DAM se usan tanto en Chile como Argentina (a veces también en algunos países limítrofes): *arrugarse, bagual, boliche, bombachas* ‘pantalón’, *cafiolo, campera, canchero, capo, casaquinta, chamuyar, chanta, empilchar, engrupido, falopa, flaco, gauchada, gomas, gros(s)o, guacho, hinchabolas, laburo, luca, macana, malandra, manga, matungo, morlaco, pendejo, péndex, pifia, punga, piloto, pingo, quilombo* ‘prostíbulo’ (porque la acepción considerada rioplatense: ‘situación difícil’, no se documenta en el DUECh), *truco*.

Después de haber rechazado este tipo de voces, han quedado algunas palabras que se pueden denominar argentinismos chilenos o sea voces o acepciones propias del habla argentina que se documentan en el habla chilena: *asado, bancar, bife, bombilla, bordona, chimichurri, estar del mate, finoli, lenteja, milonga, palo y pilcha*.

En este último grupo fácilmente se pueden señalar las voces cuyos referentes pertenecen al acervo cultural argentino (donde no se indica otra fuente, las definiciones han sido extraídas del DRAE):

- *asado* ‘corte de carne para asar, que se saca longitudinalmente en tiras del costillar vacuno’;
- *bife* ‘filete de carne de vacuno’;
- *bombilla* ‘caña delgada que se usa para sorber el mate en América. Tiene unos 20 cm de longitud y medio de diámetro, y por la parte que se introduce en el líquido termina en forma de una almendra llena de agujeritos, para que pase la infusión y no la hierba del mate. También las hay de metal’;
- *bordona* ‘cada una de las tres cuerdas más bajas de la guitarra, preferentemente la sexta’;
- *chimichurri* ‘salsa propia de la Argentina y Uruguay, a base de ajos, perejil, ají picante, sal, aceite y vinagre, que se emplea para aderezar la carne’;
- *estar del mate* ‘estar loco’ (DUECh, 384);
- *milonga* ‘composición musical folclórica argentina, de ritmo apagado y tono nostálgico, que se ejecuta con la guitarra’.

Una vez más, al haber rechazado esta influencia lingüístico-cultural, hemos quedado con las siguientes formas: *bancar*, *finoli*, *lenteja*, *palo*, *pilcha* – y éstos son los que merecen nuestra atención.

- **bancar** ‘soportar a alguien o algo con resignación’ (DUECh, 108), ‘pagar, soportar, aceptar’ (LAEF, 25), según el DAM se usa en: Bo, Ar, Ur, también el DRAE documenta ambas acepciones ‘mantener o respaldar a alguien’, ‘soportar, aguantar a alguien o algo’ como uso coloquial típico Argentina y Uruguay;
- **finoli** ‘de características exageradamente finas o pulcras’ (DUECH, 394); el DAM documenta su uso en: RD, Py, Ar, Ur, aunque el DRAE menciona solo el uso coloquial en Uruguay: ‘dicho de una persona: que afecta finura y delicadeza’;
- **lenteja** ‘lento, que actúa o sucede con poca rapidez’ (DUECh, 514); el DAM documenta su uso en: Ec, Ar, Ur;
- **palo** ‘millón de unidades, generalmente unidades monetarias, como el peso’ (DUECh, 645, más otras acepciones); ‘millón de pesos’ (DAEF, 179, más otras acepciones), aunque el DAM no lo registra;

- **pilcha** ‘prenda de vestir’ (DUECh, 715); ‘prenda de uso personal’ (DAEF, 196); DRAE diferencia entre ‘prenda de vestir, particularmente si es elegante y cara’ (uso coloquial en Ar, Ur, Py, Pe, Bo) y ‘prenda de vestir pobre o en mal estado’ (uso rural en Ar y Bo); DAm documenta su uso en Ar, Ur, Pe, Bo.

En total, son apenas cinco unidades, entre ellos, por supuesto sustantivos, aunque contamos con un verbo (*bancar*), un adjetivo (*finoli*) y un sustantivo adjetivado (*lenteja*). No siendo los préstamos relacionados con los objetos o fenómenos propios de la idiosincrasia rioplatense, surge la pregunta de por qué esta “impermeabilidad” de la variedad chilena. La respuesta podría ser lo que los sociolingüistas llaman el **prestigio encubierto** (ing. *covered prestige*). Lo menciona Silva-Corvalán en su monografía (2001: 99), lo explica también Penny (2004) al referirse a la clásica división de Labov (1966) sobre el cambio hacia abajo y el cambio hacia arriba. En este último:

“Determinados modos de comportamiento, prominentes entre los que tienen una posición destacada en la ‘contracultura urbana’ y que manifiestan sabiduría mundana, aunque estén presentes en individuos que apenas tienen riqueza, instrucción, etc., pueden, sin embargo, poseer prestigio encubierto. Estos estilos, que sin duda incluyen características de comportamiento lingüístico, pueden por tanto ser evaluados positivamente y ser imitados no sólo por los del mismo nivel social, sino por los que ocupan una posición superior en el *continuum* socio-económico.” (Penny, 2004: 119).

En el entorno hispano, este fenómeno lo explica muy bien Salamanca (2010) en su artículo que, aunque tan solo parcialmente, coincide con nuestro enfoque. Compara la actitud social y lingüística de los chilenos frente al español peruano, peninsular y argentino. Si bien el primero (peruano) se considera en Chile correcto y “bien pronunciado” – los chilenos en general no imitan el habla peruana, lo que Salamanca con toda razón denomina como desprestigio encubierto. El segundo caso (español de España) sería el caso del prestigio explícito (“este es el verdadero español”) y, finalmente, con el tercero (argentino) se da “un desfase que se produce entre lo que el hablante chileno verbaliza sobre “lo argentino” y la facilidad con que ingresan al español coloquial chileno expresiones lingüísticas provenientes de la variante transandina.” (Salamanca, 2010: 128). Y éste es el caso de prestigio encubierto. Es más, Salamanca (Salamanca 2010; Salamanca, Ramírez 2014) lo denomina **impermeabilidad asimétrica** porque, al parecer, en el lenguaje coloquial argentino no se notan ningunos chilenismos, agregando que “la permeabilidad que el español de Chile exhibe

en relación con el español de Argentina está en consonancia con una permeabilidad cultural más amplia, la cual presenta dos características relevantes: es transdiástrica y transetaria.” (Salamanca, 2010: 141). La permeabilidad cultural se refiere tanto a la influencia de televisión por cable y los viajes que los habitantes de ambos lados de los Andes realizan con cada vez más facilidad. En los estratos más bajos también se nota la influencia cultural argentina: me refiero sobre todo a la música popular de los barrios pobres, la cumbia villera, que gana cada vez más popularidad. Lo curioso es que estos préstamos pasan al español chileno de manera desapercibida y varios chilenos (en: Salamanca, Valenzuela Hidalgo, 2013) lo consideran algo propio de Chile. Es más, existen estudios (cf. San Martín Núñez 2011) que muestran que algunos argentinismos (aunque el autor los denomina *lunfardismos*) aparecen en el lenguaje periodístico.

Aclarado, al menos parcialmente, el mecanismo de la aparición de los “argentinismos chilenos”, restan algunas observaciones, dudas y curiosidades. Primero, el número de estos préstamos, al menos en nuestra investigación, es bastante escaso: de más de cien lexías, aproximadamente 10% resultó cumplir con todos los requisitos. Parece que en este momento entra en juego la cuestión lexicográfica: ¿el argentinismo es lo que uno considera argentinismo o es lo que reflejan las fuentes lexicográficas? Porque pocos de los que cumplen todos los requisitos se pueden considerar argentinismos “puros” o sea usados solo en Argentina, la mayoría abarca una zona más vasta, la ampliamente comprendida zona rioplatense (Uruguay, Paraguay y, según algunos, sur de Bolivia), es más, varias de las palabras resultaron ser compartidas entre Argentina y Chile lo que hace pensar en una nueva zona dialectal. Por supuesto las dos ópticas (la lexicográfica y sociolingüística, tipo encuestas) se complementan pero ninguna de las dos parece ser la fuente ideal de información. De hecho, varias palabras que Salamanca en sus estudios (2010, 2014) enumera como argentinismos se consideran americanismos *sensu largo* (*atorrante, cafiche, canchero, chau, gauchada, manga, tira*), se usan en algunos países, no necesariamente Argentina (*gil, romperla*) o al menos son voces registradas tanto en Argentina como en Chile (*arrugar, bancar, chanta, gomas, mufa, pendejo, punga, romperla*)². Quiere decir que el español americano es un ente mucho más complejo e intrigante.

Para terminar un estudio que bien podría ser el principio de la reflexión acerca de los americanismos, argentinismos, chilenismos y las interdependencias lexicales, presentamos un par de curiosidades que surgieron a lo largo del análisis:

² Estas informaciones a base del DAM y el DRAE.

- *macanudez* - tanto el DRAE como el DAm lo considera un chilenismo aunque se usa (y mucho) en Argentina;
- *locateli* – en este caso el estatus lexicográfico difiere: el DRAE lo considera un chilenismo, mientras que el DAm reparte su presencia entre Ar, Ur, Ch, Pe, Bo;
- *calentar el mate* (DUECh, 155), *cantar Gardel* (DUECh, 168), *cegatini* (DUECh, 189), *depto* (DUECh, 333), *finde* (DUECh, 394), *ganarse el puchero* (DUECh, 413), *gastos comunes* (DUECh, 420), *recontra* (DUECh, 795), *sopapo* (DUECh, 848) – aunque registrados como chilenismos y con toda seguridad se usan en Argentina (los hemos escuchado más de una vez o se refieren a fenómenos de origen argentino), no aparecen en ningún diccionario consultado, por lo que han quedado descartados del estudio;
- *manye* (DUECh, 558) – ‘comida, ingestión de alimentos o alguna sustancia similar’, a pesar de su clara procedencia italiana y proximidad con el argentino/ lunfardo *manyar* ‘comer’ se considera solo de uso en Ch, Bo, RD (DAm);
- *recontra* ‘muy’ (DUECh 795) de uso en Argentina, aunque ni el DRAE, ni el DAm lo documentan;
- *piquito* ‘beso breve que se da en los labios sin abrir la boca’ (DUECh 723) muy usado en Argentina aunque según el DAm (716) es ‘gesto o mueca de enojo que hacen los niños’; de uso en RD.

Como se desprende de esta pequeña investigación, el fenómeno que al principio parecía transparente, por no decir banal, da espacio para una discusión no solo sobre las particularidades del español americano en general y el chileno en específico, sino para la metodología de este tipo de investigaciones, el papel del informante, el peso y el valor de las fuentes lexicográficas y hasta la redefinición de algunos términos lingüísticos.

Bibliografía

Diccionario de americanismos, 2010, Madrid: Santillana.

Diccionario de habla de los argentinos, 2008, 2ª ed., Buenos Aires: Emecé Ediciones.

Diccionario de uso del español en Chile, 2010, Academia Chilena de Lengua.

Diccionario de la lengua española, 23ª ed. en línea (<http://dle.rae.es/?w=diccionario>)

Salamanca, G. (2010), “Apuntes sociolingüísticos sobre la presencia de argentinismos en el léxico del español de Chile”, *Atenea*, 502, 125-149.

Salamanca, G., Valenzuela Hidalgo A. A. (2013), “Argentinismos en el léxico de español de Chile: resultados de un trabajo de campo realizado con 23 sujetos de Concepción y 23 sujetos de Buenos Aires”, *Lingüística y Literatura*, 63, 235-253.

Salamanca G., Ramírez A. (2014), “Argentinismos en el léxico del español de Chile: nuevas evidencias”, *Atenea*, 509, 97-121.

San Martín Núñez A. (2011), “Voces de origen lunfardo en el registro festivo del diario chileno *La Cuarta*”, *Onomazéin*, 23, 105-147.

Silva-Corvalán, C. (2001), *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington DC: Georgetown University Press.

Penny R. (2000), *Variación y cambio en español*, trad. J. Sánchez Méndez, Madrid: Gredos, 2004.

Verdevoeye P., Colla H. F. (1992), *Léxico argentino-español-francés*, Madrid: Colección Archivos.